

Estimado/a posible futuro/a jefe/a:

No sé cuántas veces he empezado a escribir estas líneas. Pensaba que esto de presentarse iba a ser sencillo. Nunca se me ha dado bien ser comercial, pero cuando el producto a ofertar soy yo mismo todo se complica aún más; y es que si hay algo que pueda destacar de mí es la honestidad y la indecisión. Quiero ser honesto contigo, pero sin perjudicarme. Quiero venderme bien, pero sin faltar a la verdad. Quiero asegurar que tengo técnica y talento, pero sin sonar pretencioso. Quiero demostrar que me muero de ganas por trabajar, pero sin parecer desesperado. Aunque, digámoslo claro, ¿qué profesional de nuestro colectivo no está como loco por subirse a las tablas o ponerse delante de una cámara? Hace poco veía una entrevista a Loles León en la que afirmaba que no debíamos tener miedo ni vergüenza a la hora de pedir trabajo. Y por eso estoy aquí: para llamar a tu puerta y presentarme a por un papel en tu proyecto.

Me llamo Roberto Hernán-Gómez. El apellido compuesto es artístico, fusión de sendos apellidos de mis progenitores para llevarlos siempre conmigo, al tiempo que rindo homenaje al incommensurable Fernando Fernán Gómez, todo un ejemplo para mí tanto en lo profesional como en lo humano. Sobre todo en lo profesional, claro; no sólo porque nunca llegué a conocerlo, la verdad, sino porque su prolífica carrera es mi modelo a seguir. Mi vocación es la de cuentacuentos, no puedo vivir sin descubrir algo, real o imaginado, y compartirlo con el mundo. Sea mi cuerpo y mi voz el instrumento, o un papel en blanco sobre el que escribir, esta es mi auténtica razón de ser. Tal vez tenga mucho que ver mi formación científica y mi interés desmesurado por la Historia y la Filosofía. Si de algo puedo estar orgulloso de mí mismo es de mi hambre voraz por el saber, de mi devoción por el pensamiento ilustrado y del bagaje cultural que intento aumentar día tras día.

Acerca de mis dotes interpretativas, sinceramente, prefiero no hacer muchas declaraciones. No carezco de autocrítica; al contrario, creo que me analizo demasiado, incluso juzgándome con severidad. Pero, reiterándome en mi planteamiento inicial, no quiero ser injusto conmigo ni crearte falsas expectativas. Sí puedo afirmar que soy flexible y moldeable, que sin llegar a ser una marioneta, soy el tipo de actor que adapta su propuesta a las directrices que se le marcan. Además, me considero bastante solidario y generoso, y me vuelco en el trabajo en equipo, anteponiendo siempre el bien común a alimentar mi ego, que por supuesto tengo. Una de las lecciones que más me han servido es que el éxito personal se consigue haciendo brillar al *partenaire* en escena. También soy disciplinado, respetuoso y amable, racional y eficiente más que creativo, he de admitir, pero con un fondo emocional y una capacidad de juego muy potentes que aún sigo explorando.

En definitiva, soy un apasionado de las artes y las ciencias con un respeto casi devoto por mi profesión, cuya máxima aspiración es compartir toda vivencia, experiencia y conocimiento que pase a través de mí. Un profesional en quien puedes confiar y que te garantiza que, sea mucho o poco –eso lo dejo a gusto del consumidor–, siempre va a dar lo mejor de sí.

Muchas gracias por tu atención y ojalá nos podamos llegar a conocer.

R. Hernán-Gómez